

# 40 afirmaciones para la prosperidad

## Día 1

Mi vida está llena de prosperidad ilimitada. La belleza de la Tierra, el amor de mis familiares y amigos, las oportunidades ante mí, y hasta las lecciones que aprendo todos los días, aseguran mi prosperidad.

La prosperidad es mucho más que posesiones materiales; es también un estado mental. Es la comprensión de que las bendiciones de Dios llenan mi vida. Me siento próspero cada vez que disfruto la belleza de un amanecer o siento que una oleada de energía divina fluye en mente y cuerpo. Me siento próspero cada vez que tengo nuevas ideas y experimento mayor bienestar y confianza. Me siento próspero al orar y reconocer que soy un ser espiritual. ¡Soy maravillosamente próspero!

## Día 2

A veces, quizás piense que la fuente de mi prosperidad es un trabajo o una persona específicos. O quizás considere que mi mayor posesión es un objeto en particular. Aunque la gratitud que siento por estas bendiciones aumenta mi sentido de prosperidad, sé que las personas o cosas no son la fuente de mi bien. De hecho, nada en el mundo material es la fuente de mi provisión.

Al entrar en el Silencio, recuerdo que el Espíritu Infinito es la única fuente infalible de mi bien. Doy gracias de corazón por esta verdad, reconociendo que desarrollar mi conciencia espiritual es la mayor inversión que puedo hacer para expandir mi prosperidad espiritual y material.

## Día 3

Siento mucho agradecimiento por el bien y el amor que me rodean. Doy de corazón y con gran gozo, compartiendo libremente de todo lo bueno que llega a mi vida. Doy gracias por el fluir divino de abundancia. Todo lo que necesito llega a mí con facilidad, gracia y felicidad. Mi corazón rebosa de gratitud, en el silencio ...

## Día 4

Aunque a veces pueda enfocar mi atención en lo que me falta, hoy elijo tener una perspectiva próspera. Recuerdo "buscar el bien". Encuentro bendiciones en todas las facetas de mi vida. Aun ante desafíos, percibo bendiciones en mi salud, en mis esfuerzos creativos, finanzas y en mi familia. Veo

aceptación, bondad y otras cualidades positivas en mí.

Hasta veo el bien que puede surgir de una tragedia. Noto cómo las comunidades afectadas por desastres naturales se unen para reconstruir sus vidas y sus hogares. Apremiar el bien levanta mi ánimo. Y mi actitud próspera y positiva inspira a otros. El poder multiplicador de la prosperidad obra y se expresa a través de mí —¡y todo está bien!

## Día 5

Creo en la abundancia y en el fluir de ideas, sustancia y bien. Si experimento escasez, quizás necesite examinar mis pensamientos y acciones para determinar si están alineados con mis creencias. ¿Me preocupo a menudo acerca de si tendré suficiente dinero para satisfacer mis necesidades? ¿Me aferro a objetos que ya no necesito por temor a que me hagan falta? Si la respuesta es sí, tengo una oportunidad poderosa para realinear mis pensamientos, sentimientos, expectativas y acciones con la Verdad.

Mi bien proviene de la sustancia inagotable y omnipresente de Dios. Pongo mi fe en Dios y doy gracias por todo lo que recibo. Soy parte de un fluir divino gozoso. Espero prosperidad en toda área de mi vida.

## Día 6

Según doy, recibo. De manera que doy con amor y consciente de la abundancia ilimitada en el Universo de Dios. Mi corazón y mi mente están abiertos y receptivos a la inspiración divina —y a dar y recibir. Dejo ir cualquier inquietud permitiendo así que el bien de mi Creador encuentre expresión en mí y por medio de mí.

Siento gratitud por mis familiares, mis amigos, mis compañeros de trabajo y de oración —todos ellos añaden significado y amor a mi experiencia de vida. Reclamo y acojo mi bien, y afirmo su establecimiento en el silencio ...

## Día 7

La prosperidad es la herencia divina de cada persona. Cosechar la provisión abundante de Dios viene al aceptar responsabilidad por mi conciencia con respecto a asuntos financieros.

Afirmo que Dios es mi fuente de prosperidad instantánea, constante e infinita, y me permito sentir la verdad de esas palabras. Fomento estas semillas de pensamiento en el suelo fértil de la sustancia divina y desyerbo cualquier pensamiento de escasez o limitación que pueda dañar los frutos de mi trabajo. Con fe, mantengo mis pensamientos centrados en las ideas divinas

de abundancia y suficiencia. Al cultivar mi conciencia, abro el camino para bendiciones nuevas e infinitas.

## **Día 8**

Como soy la imagen y semejanza amada de Dios, la abundancia fluye de mí como un espíritu de generosidad. Toda buena posibilidad surge a medida que me vinculo con el fluir de la abundancia divina. Todas las avenidas de expresión están abiertas para que experimente prosperidad infinita.

El universo se desborda de cosas buenas, potencial infinito y expansión sin límites. Lo que esto significa para mí es que no estoy limitado por las circunstancias. Utilizo mi energía creativa y las ideas divinas para abrir nuevas avenidas de prosperidad. Mi mundo es ordenado y pleno gracias a todo lo que doy y recibo. En oración y con gratitud, llevo la vida próspera y satisfactoria que se supone que lleve.

## **Día 9**

La prosperidad espiritual es como la electricidad. Cuando apago la luz la electricidad todavía está presente. Simplemente he cortado la corriente para que no llegue al bombillo. También puedo apagar y bloquear el fluir de abundancia para que no se manifieste en mi vida, sin embargo, la provisión abundante todavía existe, siempre.

Mi unidad con Dios me da acceso ilimitado a una fuente infinita de prosperidad. Puedo ir a mi interior y conectarme conscientemente con la verdad de la provisión infalible del Espíritu. Pienso, hablo y actúo de maneras que reflejen la abundancia divina. Al hacerlo, aseguro que mi interruptor esté en posición de encendido. La abundancia del Espíritu se mueve hacia mí y por medio de mí.

## **Día 10**

Yo soy próspero en todo sentido de la palabra. Al alinearme con la Mente divina, recibo ideas divinas. Vivo con gozo y entusiasmo, porque siempre sé dónde ir, a quién ver y qué decir para hacer realidad esas ideas enriquecedoras.

Al darme cuenta del manantial infinito de la abundancia de Dios, comparto generosamente los frutos de mi fe. En cualquier día en particular, puede que me sienta guiado a pasar tiempo con un amigo que sufre. Otro día puede que me sienta motivado a dar dinero a un extraño. También recibo los regalos de los demás con un corazón abierto y agradecido.

Cada momento está lleno de bendiciones. Confío en que el fluir infinito del bien no sólo enriquece mi vida, sino también las vidas de las personas a mi alrededor.

### **Día 11**

A medida que las estaciones cambian, las aves emigran sin temor a lugares de abundancia.

Nosotros también sabemos que somos dirigidos hacia nuestro mayor bien. Todo lo que necesitamos nos es provisto. Al estar a tono con Dios, somos guiados a niveles aun mayores de amor, gozo y vida abundante.

### **Día 12**

Celebro con fe la verdad de que no importa lo que mi situación financiera pueda ser, he sido bendecido abundantemente con dones espirituales para satisfacer todas mis necesidades.

Yo soy próspero porque existe una abundancia de ideas divinas disponibles para mí. Las ideas divinas lo abarcan todo en el universo, desde la partícula más pequeña hasta cada célula de mi cuerpo. Todo tipo de bien está presente en mí. Doy libremente de ese bien sin agotar mi inventario interno de recursos. Mi ser verdadero es ilimitado. Me veo como un canal de abundancia, y busco maneras de compartir mis dones. ¡Es una experiencia gozosa dar del bien que tengo para ofrecer! Yo soy un canal para el fluir de la abundancia.

### **Día 13**

Cuando reflexiono en lo que significa la prosperidad, tengo presente que ésta es más que cosas materiales. Sé que también existe la prosperidad espiritual —la manifestación ilimitada de ideas divinas.

Al aquietar mis pensamientos y abrir mi mente a mi naturaleza divina, yo soy inspirado con ideas creativas e innovadoras. Al permanecer alineado con mi sabiduría interna, descubro un nuevo sentido de confianza.

Desde el momento en que me despierto hasta que cierro los ojos para dormir, permanezco receptivo a la abundancia del universo. Doy gracias porque hay abundancia de bien para mí y para todas las personas. Con un corazón agradecido, sé que tengo suficiente para disfrutar y para compartir con los demás.

## Día 14

A veces, las circunstancias pueden reflejar escasez, como si las oportunidades fueran limitadas. En vez de permitir que el temor me cierre el corazón, mantengo mi confianza y fe en el Espíritu divino. Elevo mis ojos al amor abundante de Dios, y abro mi corazón para sentir Su amor. Afirmo: La abundancia divina es ilimitada. Estoy preparado y receptivo para recibir mi bien.

Al abrir mi corazón, también presto atención para saber qué me corresponde hacer. Así tendré una visión completa de cómo mi abundancia vendrá a mí. Las ideas divinas pueden surgir una a la vez —puntos de apoyo para una vida abundante y fructífera. Me entrego al plan que la Vida tiene para mí, espero lo mejor y lo recibo con gozosa gratitud.

## Día 15

Despierto una fuente de gozo en lo profundo de mi corazón cuando le permito fluir. Me visualizo como un canal del Espíritu, listo y presto a expresarse adondequiera que voy y en todo lo que hago.

Al enfocar mi atención en la abundancia interna, noto cómo fluye: primero como un arroyo y finalmente como una cascada de energía positiva y provechosa. Demuestro gustosamente mi generosidad al mundo para el beneficio de todos. Estoy consciente de las oportunidades que tengo para compartir este caudal de energía. No existe oportunidad demasiado pequeña para expresar bondad y generosidad. Acepto cada momento con gozo y como un encuentro sagrado con el Espíritu.

## Día 16

Yo soy una creación amada de Dios. Afianzado en esta conciencia, afirmo que la prosperidad es mi herencia divina. Creo en la toda-suficiencia de Dios como mi fuente y provisión.

Mi vida está llena de la bondad divina. En mis oraciones diarias, doy gracias a Dios como la fuente inagotable de toda vida. Siento gratitud por la energía sanadora que fluye por medio de mi cuerpo. Recibo con beneplácito la paz que me envuelve si aparecen retos. Expreso una gratitud llena de gozo porque mis necesidades son satisfechas plenamente.

Como un imán, esta práctica de gratitud atrae todavía más abundancia hacia mí. Cada buen deseo de mi corazón es cumplido.

## Día 17

Al alinear nuestros pensamientos con el único Poder y única Presencia en el Universo —Dios, el Bien— nos maravillamos y damos gracias por todo el bien en nuestras vidas. Nos volvemos receptivos a ideas de prosperidad. Damos y recibimos partiendo de una consciencia de abundancia infinita. Acogemos con gozo el bien infinito, sabiendo que éste no tiene límites. Damos rienda suelta a nuestro don de la imaginación. Prestamos atención a las ideas divinas y prosperamos ...

## Día 18

Mi herencia divina contiene bendiciones ilimitadas. Con gran gozo y gratitud acepto que yo soy heredero del reino en mí. Aparto cualquier pensamiento de escasez o limitación, porque el bien de Dios es ilimitado e inagotable.

çDoy gracias por los dones divinos de salud, amor y sabiduría, aceptándolos como herramientas para una vida próspera. Utilizo sabiamente, y comparto con los demás, las bendiciones abundantes que recibo. Con fe, sé que el dar crea un espacio que será llenado rápida y amorosamente por mi Creador. Cualquiera que sea mi necesidad, sé que será satisfecha porque yo soy un buen guarda de la abundancia divina. Doy y recibo con gratitud.

## Día 19

Así como una semilla contiene el potencial para un número infinito de semillas adicionales, cada momento contiene en sí mayores posibilidades ilimitadas de bien. Mas primero he de plantar la semilla en la receptividad sustentadora de mi corazón, donde crecerá y prosperará.

Mi corazón siempre está listo para más —un mayor conocimiento de Dios y Su abundancia. Cuando abro mi corazón a nuevas posibilidades, planto una semilla de vida vibrante, anticipando belleza y abundancia.

Nutro mi semilla pensando en resultados positivos y con la expectativa de que su expresión florecerá. Al mantener el deseo de mi corazón en la luz y energía de Dios, éste se manifiesta maravillosa y abundantemente.

## Día 20

El autor Emmet Fox dijo: “El mundo es creativo, y lo más fuerte y más creativo del mundo es el ‘yo soy’. Cuando dices ‘yo soy’, invitas al universo a hacer algo por ti y lo hará... el ‘yo soy’ es Dios en acción”.

Al orar me conecto con el Espíritu. Utilizo palabras positivas y constructivas

al decir “YO SOY” —mi naturaleza divina. Afirmando YO SOY sano , sabiendo que el Espíritu divino fluye en mí como vida perfecta y sanadora. Digo palabras de abundancia: YO SOY próspero, sabiendo que éste es el mundo de Dios y que Dios provee amorosamente para mí.

Me dirijo al Espíritu morador y afirmo YO SOY pacífico y libre, sabiendo que estoy envuelto en el amor divino y vinculado con él todo el tiempo.

## **Día 21**

En la quietud, reavivamos una gran Verdad: que el Universo se alinea para ofrecernos nuestro mayor bien. Sabemos que a pesar de cualquier experiencia externa que pueda indicar lo contrario, siempre podemos lograr el bien que deseamos. Determinamos dar libremente de nuestro tiempo, talentos y tesoros. Recibimos gozosa y agradecidamente, consciente de que vivimos en un Universo verdaderamente abundante. Nuestras vidas gozan de un fluir incesante de bien, somos parte de ese fluir. Aceptamos y sabemos que merecemos nuestro bien. Acogemos nuestro bien, en el Silencio ...

## **Día 22**

Una vida abundante es mi derecho de nacimiento. Sin embargo, si percibo la vida solamente a través de mis sentidos físicos, veo sólo un mundo con recursos finitos y posibilidades limitadas.

Mas cuando pongo mi fe en el Espíritu invisible y eterno, reconozco que con Dios, verdaderamente, todo es posible. Al permanecer asido a una conciencia celestial, abro un almacén de bien inagotable. Bien desee prosperidad financiera, relaciones personales amorosas o bienestar físico, emocional y mental, tengo presente que por ser una creación de Dios poseo las llaves de mi herencia divina.

Con un corazón lleno de fe y gratitud, reclamo mi derecho de disfrutar de paz y prosperidad ilimitadas.

## **Día 23**

La abundancia es mía en toda área de mi vida. Tengo energía suficiente para lograr lo que debo lograr. Tengo recursos ilimitados. Tengo poder para reconocer mi fortaleza y sabiduría, y hago que ellas me apoyen de la mejor manera posible. Descanso, y permito que Dios obre en mí y a mi alrededor para mi mayor bien.

## Día 24

Consigo lo que quiero porque quiero lo que debe ser.  
Consigo lo que quiero porque quiero lo que debe ser.  
Consigo lo que quiero porque quiero lo que debe ser.  
Que la Ley se cumpla. Que así sea.

## Día 25

En su libro Economía Espiritual, Eric Butterworth dice: “La palabra prosperidad proviene de la raíz latina que traduce literalmente como ‘según la esperanza’ o ‘avanzar con esperanza’. De aquí que no es tanto una condición en la vida sino una actitud ante la vida”.

Con esto en mente, enfoco mi pensamiento en lo que deseo experimentar. Si caigo en pensamientos de escasez, centro mi mente de nuevo en la paz y seguridad del amor y la abundancia de Dios. La prosperidad es una manera de vivir, de esperar buenos resultados y oraciones contestadas. Es una conciencia de creer en las posibilidades y avanzar con fe.

Anticipando un vivir próspero, doy gracias por todo lo que tengo y porque sé que lo mejor todavía está por venir.

## Día 26

Dios es la satisfacción de todas mis necesidades. Relaciones personales, buena salud y prosperidad financiera son bendiciones que provienen de mi Fuente divina.

Si experimento una necesidad en mi vida, me dirijo a Dios en oración. Dejo ir cualquier temor o duda que surja de lo que percibo como escasez. Con fe y seguridad afirmo: Dios es mi fuente. Nada ni nadie puede apartarme de mi bien. Mi salud no está determinada por un diagnóstico físico. Mi estatus financiero no depende de un cheque de pago ni de otra fuente externa. El espíritu amoroso de Dios es la sustancia misma de todo mi bien.

Doy gracias por adelantado sabiendo que mi mayor bien se desenvuelve ahora.

## Día 27

Al pagar las cuentas, quizás me sienta frustrado por la relación entre mis ingresos y gastos. Si oro por prosperidad y digo afirmaciones, ¿por qué las leyes creativas de la abundancia no funcionan para mí?

Porque estoy enfocando la prosperidad creyendo en la escasez. Mi enfoque está en lo que percibo como necesidades. Y, aquello en lo que pongo mi atención, aumenta. Si me centro en lo que falta, lo que hago es crear más necesidades. Así que mantengo mi enfoque en el Espíritu morador. Aprecio cómo la prosperidad ya está presente en mi vida. Abro mi mente a las ideas divinas, las cuales inmediatamente me guían a nuevos recursos y canales. ¡La prosperidad viene a mí de maneras nuevas y maravillosas!

## **Día 28**

Cuando confío en el mundo externo como la base de mi abundancia, puede que sienta temor e incertidumbre. Mas al recordar que Dios es mi recurso infalible e ilimitado, siento paz. Una conciencia de Dios es la única fuente de mi bien.

Mi corazón rebosa con gratitud al reflexionar en esta realidad. En Espíritu, tengo acceso ilimitado a todo lo que necesito para llevar una vida plena y satisfactoria. Cultivo una conciencia del Espíritu infinito cada día. Dicha conciencia me enriquece continuamente con ideas divinas, ingresos y bendiciones inesperadas. Doy gracias a medida que mi mundo se expande exponencialmente, en proporción directa a mi fe siempre creciente.

## **Día 29**

Si no se le obstruye, un arroyo lleva un fluir perenne de agua refrescante a todo en su ruta. De manera similar, un arroyo de conciencia divina que fluye libremente me refresca y revitaliza. Gracias a esta conciencia, nuevas oportunidades me son reveladas.

No existe límite para la abundancia de Dios que fluye hacia mí y por medio de mí, así que no construyo barreras a mi bien negando lo que es posible. De mí depende mantener en movimiento el libre fluir de la bondad de Dios. Al sostener esta verdad en mente y corazón, participo en la corriente de la prosperidad que bendice a aquellos con quienes interactúo, lejos o cerca, y a mí. La infinita bondad de Dios fluye hacia mí y por medio de mí .

## **Día 30**

Algunas personas pueden pensar que la prosperidad es algo que hay que ganarse, que es una meta por lograr. Mas en la Verdad espiritual, ella es una expresión natural del amor divino. La prosperidad fluye abundantemente en cada átomo del universo y en cada célula de mi cuerpo.

Si siento que mi prosperidad está reprimida, quizás haya olvidado estar pendiente de mis pensamientos y creencias. ¡No me preocupo! Mantengo mi

mente positiva. Determino apreciar las muchas maneras en las cuales la prosperidad ya se expresa en mi vida. La provisión de todo bien sobreabunda cuando Dios es una prioridad en mi vida. Abro mi corazón para recibir y aceptar la riqueza del universo.

### **Día 31**

Charles Fillmore dijo que la prosperidad espiritual está “fundada en la comprensión de la sustancia inagotable, omnipresente del Espíritu como la fuente de provisión”. Creo una conciencia de prosperidad cuando dejo ir pensamientos de escasez, cuando tengo fe en que Dios es mi fuente, cuando expreso gratitud y doy generosamente.

Afirmo que soy parte de la vida abundante de Dios. Doy gracias por mi vida, por la ropa que me pongo, por el aire que respiro, por los amigos con quienes puedo reír y llorar. Mis bendiciones son incuantificables, y comparto de esta abundancia. Cada vez que doy, proclamo a Dios como mi fuente, profundizo mi fe y declaro que yo soy próspero.

### **Día 32**

Apreciar la abundancia de la Tierra me recuerda que Dios provee para mis necesidades siempre. Los rayos del sol hacen que las plantas crezcan y éstas proveen oxígeno para respirar. La lluvia demuestra que Dios sustenta toda manifestación de vida bendiciendo la tierra fértil. Dios también me sostiene guiándome con Su sabiduría.

Soy bendecido con creatividad, la cual expreso en mi trabajo y mis pasatiempos. También soy bendecido por mis familiares, mis amigos y mi comunidad. El universo responde a mi conciencia creciente del bien de Dios. Recibo con beneplácito la prosperidad en mi vida y la comparto con los demás. ¡La bondad infinita de Dios me rodea, y soy bendecido!

### **Día 33**

La ley espiritual del dar y recibir proporciona bendiciones abundantes. En mi tiempo sagrado de oración, el Espíritu me revela las maneras en que puedo servir. La ley es muy sencilla: si deseo disfrutar de más amor en mi vida, doy amor. Si lo que busco es paz, ofrezco paz.

La maestra espiritual Florence Scovel Shinn dijo que compartir y dar abre el camino para recibir. Recuerdo estas palabras de Verdad y sé que dar y recibir son lados diferentes de la misma moneda. El Espíritu abre mi mente y corazón tanto para dar como para recibir.

Recibo con gratitud las bendiciones. Un intercambio dinámico tiene lugar cuando permito que otros compartan conmigo. Soy bendecido abundantemente cuando participo en el fluir de energía del Universo.

### **Día 34**

Me pregunto: ¿cómo puedo atraer más bien hacia mí? Puedo hacerlo enfocando mis pensamientos en Dios y permaneciendo atento a medida que mi Creador me habla. El camino se aclara una vez que alineo mi pensar con el bien divino.

Mis pensamientos son agentes poderosos para traer mayor bien a mi vida. En oración, me armonizo cada vez más con el bien de Dios y con las ideas prósperas que recibo.

Dios conoce los sueños de mi corazón y me inspira con pensamientos e ideas que me llevan a hacer de esos sueños una realidad. ¡Mi bien viene a mí! Lo similar se atrae, y los pensamientos de abundancia atraen prosperidad. Siento verdadera gratitud por todas mis bendiciones —las que he visto y las que estoy por ver.

### **Día 35**

Las ideas divinas son como semillas de esperanza y posibilidad sembradas en mi corazón. Cuando son sustentadas y cuidadas, producen las manifestaciones que deseo en mi vida —representaciones de verdadera prosperidad de mente, alma y experiencias.

Puedo sorprenderme por cómo las ideas divinas echan raíces y crecen para crear la realidad que deseo. Estar receptivo a las ideas divinas requiere un alto grado de entrega a la Fuente de esas ideas en mí.

Confío plenamente en mi guía interna. Tengo presente que mi prosperidad no depende de circunstancias externas. ¡Elijo y acepto ser próspero! Abro mi mente a las ideas divinas y les permito que me guíen a los próximos pasos y a las nuevas posibilidades.

### **Día 36**

Aquí, en el santuario de este momento sagrado, estoy en unión con el principio de prosperidad y abundancia que rige mi vida. Mi mente y corazón están impregnados de las verdades más profundas de Dios. Las ideas y prácticas limitantes, que ya no me apoyan, son desechadas. Estas creencias contradictorias se desvanecen suavemente para volver a la nada de la cual volvieron. Aprovecho mis pensamientos y acciones en palabras positivas o

de verdad y permito que estas ideas penetren mi conciencia. Expectante, me detengo ahora para recibir el don de la abundancia, al orar en el silencio ...

### **Día 37**

Hoy despierto con un corazón agradecido por la bondad de Dios por doquier. Estoy consciente de mi vínculo profundo con el Espíritu, y fomento este vínculo en oración silenciosa. Me dirijo a mi interior y centro mi atención. Abro mi mente al Espíritu, a las ideas divinas que revelan nuevos caminos hacia la satisfacción.

Al seguir mi intuición y actuar según la guía divina, descubro nuevas oportunidades y maneras de utilizar mis ideas para expresar mis talentos y habilidades dados por Dios.

He sido creado para experimentar la bondad de Dios a plenitud. Vivo con un espíritu de gozo y paz en mi alma. Doy la bienvenida a las bendiciones en mi vida con gratitud. Estoy receptivo a las ideas ricas del Espíritu.

### **Día 38**

Mi mente y mi corazón están abiertos al bien ilimitado de Dios. Acepto la prosperidad al encontrar nuevas maneras de llevar una vida con propósito, de vivir de adentro hacia fuera.

El bien de Dios es mi bien y con Dios todas las cosas son posibles. Existe un caudal poderoso de bien que fluye a mi vida ahora. En el silencio descanso, me aquieto, tengo claridad y reclamo mi bien con fe ...

### **Día 39**

Charles Fillmore enseñó que “por medio de la mente del hombre las ideas son traídas a manifestación. Por medio del alma del hombre la riqueza del amor de Dios encuentra su expresión”. Ciertamente, los dones del Dios morador son espirituales, no materiales. Soy bendecido con una conciencia mayor de la Verdad, de las ideas divinas que prosperan y de las cuales fluye toda la creación manifestada.

Dios es amor, y todo lo que pudiera necesitar en mi vida proviene de una conciencia de este amor infinito. Así que dedico tiempo cada día para vincularme con el fluir inagotable de la inteligencia divina en mí. Avanzo con fe y comprensión espirituales para manifestar un mundo más pacífico y lleno de gozo.

## Día 40

Un gasto inesperado puede ensombrecer un día perfecto. Después del impacto inicial, centro mi mente de nuevo para reconocer mis muchas bendiciones. Edifico una conciencia de prosperidad al dar gracias por anticipado por todo lo que necesito y compartir con otros el bien que poseo. Soy bendecido y soy una bendición.

Expresar gratitud antes de recibir la bendición que deseo es una manera de aceptar la herencia divina que está disponible para mí. Me mantengo optimista y receptivo. Al dar gozosamente de lo que tengo, participo en el ciclo natural de dar y recibir. Cada vez que doy, edifico mi conciencia de prosperidad. Soy bendecido por las ideas divinas que me prosperan.

Fuente principal de las afirmaciones: Unity